

HUMANISMO MEDICO

Fue propiamente en la segunda mitad del siglo XX, cuando la Medicina dejó de ser únicamente anatómica para convertirse en fisopatológica. Además del auge tecnológico, se centró, en la era de la investigación biomédica, sin olvidar naturalmente la investigación formativa. La existencia de las dos resulta indiscutible, sin permitir que existan barreras divisorias, sino vasos comunicantes unitivos entre ellas. Nadie podrá definir, dónde termina una y en qué lugar empieza la otra. Aun en la historia de la humanidad -como por ejemplo en la etapa medieval, basada en los preceptos morfológicos vesalianos-, empezaron durante el renacimiento a aparecer las orientaciones fisiológicas galénicas, la investigación científica, cuyos primeros pinitos empezamos a aplicar en nuestra Facultad, y aunque de una manera modesta, será siempre respetada.

El humanismo científico nunca podrá llegar a ser un lujo, lleno de frivolidades, sino que siempre será un estado cultural y espiritual mediante el cual el médico llegará a comprender las necesidades, las angustias espirituales y miserias de sus pacientes. Los conocimientos científicos harán al **médico fuerte, más no necesariamente mejor**. Por ello, los médicos cada vez, debemos ser más cultos, para llegar en algún momento a ser más sabios. Pienso que en el mundo de la inteligencia actual, el médico debe cultivar la cultura griega, la latina e incursionar en el desarrollo del pensamiento filosófico. El devenir, por estos a veces oscuros senderos, lo llevará a preocuparse por el estudio del hombre que, a la larga, será el de su paciente.

Este es el tipo de **humanismo científico**, que preconizamos en nuestra Facultad, por cuanto enseñamos que lo importante no es sólo el **saber**, sino el **comprender** al Hombre, al mundo y a nuestros pacientes.

EL EDITOR